

## Camisa sin mangas

Cuando tenía cinco años, mi hermano mayor y yo recibimos el regalo que queríamos cada Navidad. Cada vez, papá llamaba a Santa y le pedía un regalo. Durante la Navidad de 2010, como cualquier otra Navidad, después de decirle a mi padre el regalo que quería tener, pensé en irme a dormir pronto. Pero entonces mi hermano me hizo una oferta tentadora. "¿No quieres mirar a Santa Claus cara a cara?"

Como cada Navidad, quería ver a Santa Claus en persona, acepté con gusto la propuesta de mi hermano. Les mentimos a nuestros padres y le dijimos que nos íbamos a acostar temprano, pero seguí jugando en silencio con mi hermano esperando a Santa Claus. Luego se escuchó un crujido en la sala de estar. ¡Pude ver que era Santa Claus! Mi hermano y yo salimos de la cama y nos escondimos tranquilamente detrás del sofá. ¡No puedo creer que pueda ver la cara de Santa Claus! Mi corazón palpitaba. Pero lo vi y se acabó. Vi a mi padre con una camisa sin mangas y un regalo en ambos brazos, sonriendo alegremente.

Fue un tremendo golpe para mí, que siempre ha creído firmemente en la existencia de Santa Claus. Pero al mismo tiempo, la impresión llegó como una ola.

Me sentí muy agradecido de que mi padre, que siempre trabaja duro, preparara un regalo en secreto cada Navidad para mí. Después de lo ocurrido, ya no creo en Santa Claus. Empecé a creer firmemente en mi amor por mi padre, y su amor por mí. Es un recuerdo inolvidable de mi Navidad de camisa sin mangas.

Profesora: Carmen Elena Zavoianu

Centro: Hanyoung Foreign Language High School (Seúl, Corea del Sur)

Correo: [carmen@hyfl.hs.kr](mailto:carmen@hyfl.hs.kr)

Estudiantes y autoras: Kim Junyoung y Seo Yeju